



Ser la mujer de un escritor famoso, si la afectada también quiere hacer libros, no deja de ser arriesgado. María Pilar Serrano, mujer de José Donoso, se demoró pero lo hizo: a los sesenta años publicó en Seix Barral su primera obra, *Los de entonces*, parte de sus memorias. Un crítico del diario *El País*, de España, fue demoledor: sugirió que el libro "se malgasta en recepciones y chistes de lavabo de señoras". La escritora catalana Ana María Méix, en cambio, aprecia lo construido por María Pilar Serrano: "Con humor, ingenio y un poco de nostalgia, confiesa haberse divertido bastante y tiene el buen gusto de no arrepentirse".

La autora —que firma como María Pilar Donoso— eligió como escenario formal para hacer desfilar a sus personajes, las fiestas a las que le ha tocado asistir. Aparecen en las páginas de su obra los recuerdos de príncipes rusos en el exilio que le tocó conocer cuando ella bailaba sambas en El Cairo en calidad de latinoamericana exótica; la vida en el Madrid aristocrático de los años 50; Pablo Neruda, Luis Buñuel, los escritores del llamado boom latinoamericano; sus amigas feministas chilenas.

Sin pretensiones pero con soltura, agudeza y sentido de la composición, María Pilar Serrano expone en *Los de entonces* el mundo al que se ha acomodado. Que su libro sea catalogado dentro del género de la "alta chismografía", le parece bien.

—¿Qué buena razón daría usted para escribir memorias?

—Tener recuerdos guardados cuando se ha sido testigo privilegiado de ciertos acontecimientos, podría ser una. En mi caso, el punto de vista que elegí para contar lo define en el prólogo de mi libro, cuando menciono que Pepe (José Donoso) me dijo que lo esencial era no darle importancia a mis escritos para conservar una dosis necesaria de ironía. El me sugirió que parafraseara a José María Pemán y su libro *Mis memorias con gusto importante*, afirmando que, si bien en mi vida me había tocado conocer a personas famosas, mis conversaciones con ellas nunca habían sido importantes. Decidí escribir sobre el lado cotidiano de esos personajes. Siempre les conta-

María Pilar Serrano Y cantó en la Opera



ba a nuestros amigos escritores las anécdotas que están en *Los de entonces*, y a ellos les gustaba oír mis cuentos, y me insistían en que yo tenía dotes de narradora. Pero, en ese tiempo, escribir era para mí una cosa inalcanzable, algo similar a lo que podría sentir una persona a la cual le gusta el canto y le dicen que cante en la Opera, cuando cree que no tiene voz.

—Ahora, usted ya cantó en la Opera. Su libro ha sido comentado para bien y para mal. El diario *El País* fue muy duro. ¿Cómo recibió esa crítica?

—Cuando leí el artículo me deprimió, me compré un kilo de chocolate y me lo comí de un suscate. Pero después pensé: *El País* me ha tratado pésimo, pero se dio el trabajo de criticarme, eligiendo mi libro entre los cientos que se publican.

—Usted dio algunos pasos en el periodismo cuando era muy joven, y recién a los sesenta años ha retomado ese hilo con esta larga crónica de memorias que firma

con el apellido de su marido, a pesar de que se dice feminista. ¿Cómo explica eso?

—Mi padre me decía: "Si hubieras sido hombre, te hubiera mandado al Manuel Salas". Y luego: "Si hubieras sido hombre, te habría pagado una universidad en Estados Unidos". Además, fui hija única con una madre muy sobreprotectora. Evolucionar no ha sido fácil para mí, y todas mis etapas han sido tardías, incluyendo la de mi rebeldía. Se me dio una educación muy mala: la que se estilaba entonces para una mujer de la alta burguesía, lo que me hizo una marginada cultural.

Para en el feminismo, también, tardíamente, con un gran rencor acumulado. Hice crisis cuando me encontré viviendo en un pueblo de España como mujer de José Donoso, madre de mi hijo y dueño de casa. Cuando me acerqué al movimiento feminista, no me atreví a abrir la boca, porque mis compañeras —mejores que yo— eran brillantes sociólogas, abogadas o sociólogas, como Judith Astelarra, que ahora dirige el Departamento de la Mujer español. Ella entendió lo que me pasaba y cuando apareció mi libro me regaló una pulsera de plata. Me ref y le dije: ¡aquí mi máster. Publicar mi libro ha sido para mí como sacar ese título universitario que tanta falta me hizo. Lo de tomar el apellido de Pepe me costó resolverlo, pero después pensé que, a mis sesenta años, Donoso es mucho mejor apellido que Serrano, por lo menos en las librerías.

—¿Tiene otros proyectos de escritura?

—Me hubiera gustado trabajar una biografía de una mujer que sea chilena. Hasta ahora, aparte de Violeta Parra, no he encontrado a nadie verdaderamente apasionante, pero no me he atrevido con la Violeta porque tiene hijos vivos y en este momento es sujeto de culto. Si emprendo una biografía, quisiera hacerlo a la inglesa, incorporando las fallas, desgarramientos y trivios de la persona en cuestión. Gabriela Mistral es, ciertamente, una gran biografía por hacer, pero tengo un serio handicap y es que no sé lo suficiente de poesía. Sustituir ese proyecto por uno que ya está en marcha y del que aún no quiero hablar.

Y cantó en la Opera [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Donoso, María Pilar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y cantó en la Opera [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile